

Universidad de Manizales  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de Psicología  
Especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica



UNIVERSIDAD DE  
MANIZALES

**ARTICULO DE INVESTIGACIÓN:**

**RECURSOS FAMILIARES FAVORECEDORES DE LA TRANSICIÓN EN EL CICLO  
VITAL: EMANCIPACIÓN DEL JOVEN ADULTO**

Seminario de Investigación

Autora:

Dra. Mireya Ospina Botero

Estudiante Investigadora

Sandra Milena Quintero Bonilla.

# **RECURSOS FAMILIARES FAVORECEDORES DE LA TRANSICIÓN EN EL CICLO VITAL: EMANCIPACIÓN DEL JOVEN ADULTO**

## **FAMILY RESOURCE FAVOURING TRANSITION IN THE LIFE CYCLE: EMANCIPATION OF YOUNG ADULT**

Dra. Mireya Ospina Botero\*

Sandra Milena Quintero Bonilla. \*

### **Resumen**

El siguiente artículo busca presentar los resultados emergentes de una investigación cuyo objetivo general es el de comprender las características de homeostasis/morfogénesis generadas en el sistema familiar, en su ciclo vital familiar de emancipación del joven y se dará a conocer los hallazgos frente a los recursos familiares favorecedores de la transición en el ciclo vital; emancipación del joven adulto, en un grupo de familias que están pasando o han vivido hace poco tiempo un proceso de emancipación de uno de sus hijos. La investigación se fundamenta a partir de contenidos centrales como el ciclo vital familiar, crisis, emancipación en el adulto joven y factores que facilitan o dificultan esta transición. Desde una perspectiva sistémica se empleó una metodología de investigación-intervención con 5 familias de los terapeutas sistémicos en formación. Realizado el acercamiento con las familias participantes, los acuerdos de confidencialidad y la firma del consentimiento informado se desarrolla un encuentro en el cual se propone como tarea para el próximo la escritura de un relato de cada miembro familiar y su sentido frente a la condición de emancipación. Posteriormente las familias participan en una conversación terapéutica sobre los escritos, y por consenso se realiza un equipo reflexivo. Finalmente Los terapeutas – investigadores, tienen un encuentro conversacional en el que intercambian sus apreciaciones, a través de la conversación sobre sus escritos personales, en observaciones de segundo orden y las implicaciones auto referenciales. En los resultados se

aprecia los recursos que las familias manifestaron a lo largo de la investigación y que se analizaron en esta investigación como los recursos que favorecen la emancipación del joven adulto.

**Palabras clave:** Ciclo vital Familiar, Emancipación, Adulto joven, Recursos, cambios en el ciclo vital, proyecto de vida.

### **Abstract**

The following article seeks to present emerging research results whose general objective is to understand the characteristics of homeostasis / morphogenesis generated in the family system, in their family life cycle emancipation of young and will release the findings against resources favoring family of transition in the life cycle; emancipation of young adult in a group of families experiencing or have recently experienced a process of emancipation of one of his sons. The research is based from central contents as the family life cycle, crisis, emancipation in the young and factors that facilitate or hinder this transition adult. From a systemic perspective, a research methodology intervention with 5 families of systemic therapists in training was used. It made the approach with participating families, confidentiality agreements and signing the informed consent a meeting at which it is proposed as a task for the next writing an account of each family member and sense compared to the condition of emancipation develops. Subsequently families participate in a therapeutic conversation about the writings, and by consensus reflecting team is performing. Finally Therapists - researchers have a conversational meeting in sharing their insights, through conversation about their personal writings, second order observations and self-referential implications. In the results the resources that families expressed throughout the investigation and analyzed in this research as the resources of empowerment of young adult is appreciated.

**Keyword:** Keywords: Family Life Cycle, Emancipation, Young Adult, resources, changes in the life cycle, life project.

---

\*\* Este artículo constituye el resultado del esfuerzo aunado de los psicoterapeutas sistémicos en formación de la IV cohorte de la Especialización en Psicoterapia y Consultoría Sistémica de la Universidad de Manizales (Colombia) como requisito del postgrado en la asignatura “Investigación” del semestre I y II , con la Dirección de Mireya Ospina Botero Profesional en Desarrollo Humano, Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano (CINDE), Especialista en Educación Sexual Universidad de Caldas y Especialista Psicoterapia y Consultoría Sistémica de la Universidad de Manizales (Colombia).

\*Especialista en Psicoterapia y Consultoría Sistémica, Universidad de Manizales (Colombia). E-mail:

[Sandra.quintero301@gmail.com](mailto:Sandra.quintero301@gmail.com)

## INTRODUCCIÓN

A lo largo de este camino de investigación se logró analizar que existen transiciones por las cuales debe pasar la familia en la medida que su ciclo se va transformando; para que estas transiciones se puedan llevar a cabo, es necesario que la familia pase por distintas fases de un proceso de adaptación a las mismas, desde allí es posible decir que se desarrollarán distintas emociones por parte de cada uno de sus miembros y como lo menciona Rios (2005): “Hay altibajos, momentos de plenitud y situaciones de descenso. Ninguna de ellas, por si misma, son anómalas, sino que significan en, último término, una verdadera reprogresión que siempre contiene un verdadero avance” (p.11). Pero ¿Cómo puede hacer una familia para avanzar en medio de estos cambios? Diferentes estudios muestran que una forma de afrontar estos cambios se debe a lo que denominaremos en esta investigación, recursos familiares favorecedores de la transición del ciclo vital.

Para la real academia de la lengua Española, el recurso se define como; “1. Medio de cualquier clase, que en caso de necesidad, sirve para conseguir lo que se pretende. 2. Bienes, medios de subsidencia”. Es por esto que este apartado se centra en analizar los medios, recursos que las familias reconocen como el mecanismo de ayuda que les ha posibilitado comprender y avanzar en el ciclo vital de emancipación del joven adulto. A partir de este significado se pondrá en contexto los hallazgos de las fases de la investigación a nivel práctico y teórico de los recursos

favorecedores de la transición del ciclo vital en las cinco familias participantes de esta investigación.

### **CAMBIOS QUE SE PRESENTAN EN LAS FAMILIAS.**

Los ciclos vitales de la familia son etapas evolutivas, producidas por cambios en la estructura interna del funcionamiento de las familias. Ríos (2005) considera que las familias pasan por un proceso de transición, ya que deben afrontar y dar respuesta a los cambios que se generan al pasar de una etapa a otra, las cuales no son individuales entre ellas, al contrario responden a la capacidad de la familia de ir superando cada etapa. Lograr la transición dará las bases para afrontar las situaciones críticas que puedan presentarse en esa nueva etapa del ciclo vital familiar de emancipación del joven adulto. Por esto plantea que cada uno de los ciclos vitales presenta unas características propias y lo más trascendental será adaptarse a estos cambios que son el eje fundamental de cada uno de los ciclos por lo tanto en cada ciclo vital de la familia se tendrán que desencadenar cambios en estructura, función y desarrollo.

Estos cambios del ciclo vital no generan por sí solo crisis familiar según lo refiere González (2000). Es un proceso en el cual se implican elementos como: La significación que la familia asigna al evento vital familiar, Los recursos con que cuenta la familia para hacer frente a las exigencias de ajuste.

Estos procesos de transición por los que tendrá que pasar los subsistemas (parental, conyugal y fraternal) dentro de los cambios de los ciclos vitales familiares cuando el joven deja el hogar, como eje fundamental de los cambios en la familia, según lo planteado por Ríos, se irán abordando a continuación realizando un análisis de las narrativas de las familias participantes de la investigación y como surgen los recursos favorecedores a través de estos cambios.

## **CAMBIOS EN LAS ESTRUCTURA INTERNA DE LA FAMILIA Y LOS RECURSOS FAVORECEDORES QUE SURGEN.**

Los cambios en la estructura de la familia cuando el joven ha decidido emanciparse, según Ríos (2005) están ligados a la sensación de “perdida” de un hijo, al igual que la configuración de la familia en su número de integrantes. Las familias están enmarcadas por las creencias, pautas y desarrollo cultural que han construido y que van transmitiendo a sus otros miembros, de igual manera, los padres se van haciendo a una idea de lo que supone el proceso de emancipación de los hijos, en muchas ocasiones los padres son conscientes de las necesidades de individuación de su hijos y aunque resulte emocionalmente complejo, tienen claridades que la familia debe ir cambiando y que sus hijos también irán cambiando y formando un hogar diferente al de su núcleo familiar. *“Cuando se forma un hogar es de dos nada más, no son cuatro, ellos quieren su independencia, estar solos”* (M1). De esta manera los padres favorecen el paso de la independencia de sus hijos en relación con las construcciones individuales que realizan, siendo conscientes que la estructuras, es decir el número de integrantes que hacen parte de una familia, tendrán que variar para constituir una nueva.

Esto se posibilita como un recurso que favorece la emancipación del joven adulto ya que el hecho de que la familia esté dispuesta a afrontar el cambio en su estructura, amplía la posibilidad de construcción de un hogar así sea unipersonal por parte del joven adulto que se encuentra en el proceso de emancipación.

El proceso de cambio en la estructura que nos habla el autor, es importante para el joven ya que presume la integración de la autonomía; como la forma de experimentar ser “si mismo” de manera diferente al reflejo de su familia y de la dependencia como la forma de sentirse aún protegido por estos, incluso con su necesidad de independencia. *“lo más difícil ha sido cuando me enfermo, esos es muy duro o pensar en un temblor por la noche”, “si tuve varias crisis y pensaba ¿Por qué a mí? ¿Por qué en este momento?, yo no quería que pasara así mi ida de casa, , fueron como varias crisis, yo siento que fue muy difícil pero fue como un trampolín, siento que yo había tenido que vivir todo esto para ser la persona que soy ahora, más independiente y responsable de mis cosas ”* (H4). Así las crisis que pueden experimentar tanto hijos como padres

en la emancipación, posibilitan que el afrontamiento de las mismas, resulte favorecedor y deriven consigo que la familia pueda empezar a sentir el equilibrio al momento de irse reestructurando.

El hecho de que cada uno de los miembros intenta asumir la transformación de sus integrantes y la partida de los mismos y puedan realizar la comprensión de esta nueva estructura, con la utilización de los recursos que tienen para el afrontamiento de lo desconocido, podría favorecer que las figuras parentales comprendan estas nuevas composiciones y a su vez tanto padres como jóvenes adultos, empiecen a superar los trances difíciles para lograr una nueva estructura y el joven emancipado pueda sentir un equilibrio entre familia e individualidad.

Para Gonzalez (2000) “en la medida que la organización interna de la estructura familiar sea más flexible, permitiendo adoptar nuevos roles y reglas, se facilitará la solución de los conflictos. Esta capacidad del sistema da lugar al recurso de adaptabilidad, que no es más que la capacidad de la familia para enfrentar los cambios y adaptarse al medio social; es decir, la habilidad para cambiar de la estructura de poder, las relaciones de rol y las reglas en dependencia de la nueva situación”

Es así como la necesidad de individuación y las creencias de la familia frente al momento en que llega la partida del joven adulto y la construcción de una nueva estructura familiar por parte del mismo, unidas, permiten que aunque se experimenten emociones ambivalentes se vuelvan un recurso favorecedor ya que el joven sentirá que podrá continuar con su proceso y la familia sentirá que es una fase natural de la vida, asumido de esta manera, la familia y el joven logran ir avanzando de un modo tranquilo en el tránsito de esta etapa.

Dentro de las narrativas de los participantes de la investigación, se muestra los sentimientos de ambivalencia que genera la partida, pero a su vez que están integrados al desafío de cambio de la estructura de las familias, unido a los proyectos de vida individual que se van trazando en esta etapa. (H1) *“Aunque con dolor tenga que decir adiós, debo hacerlo por mi propia autonomía y para alcanzar de manera plena todo aquello que me proponga sin necesidad de que mis padres siempre estén allí.”*. (H2) *“Me ayudo a madurar, a entender que todos tenemos un ciclo y en algún momento queremos salir de nuestra zona de confort y experimentar nuevos caminos”*. De

esta manera resulta favorecedor que el joven emancipado o en este proceso, pueda afrontar que es un cambio difícil, pero a su vez que es vital tener la autonomía para tomar decisiones de su partida y el momento en que resulta necesario emprenderla, para así, poder continuar con los cambios del ciclo vital, por lo tanto, el hijo emancipado podrá utilizar mayores recursos que le posibiliten mantener su decisión en busca de dicha emancipación, estos recursos están ligados al proyecto de vida que se traza y que a su vez el encaminar su rumbo en cumplir el mismo, le permite a él y su familia ir superando los temores propios de la etapa.

De esta manera los jóvenes demuestran la necesidad de experimentar el proceso de cambio que requieren en su vida y como este, se liga al ciclo que se construye en familia y que también le permite tomar decisiones, con el fin, de realizar las construcciones individuales. Por lo tanto podemos hablar que la familia experimenta una resignificación del sistema, la cual resultara sana en la medida que todos los miembros puedan superar los acontecimientos vitales por los cuales pasan *“Para mí lo más difícil son los sentimientos de dualidad, por un lado siento que uno tiene sus proyectos... lograr su autonomía, tener un apartamento, a decidir los horarios de llegada, de salida... entonces esa dualidad entre lo que quieres pero también, el sin sabor de dejar a la familia, me daba mucho miedo la enfermedad, si me enfermaba y estaba en una ciudad diferente y sola, pero me ayudó a pensar que íbamos a estar bien, saber que era una situación que íbamos a superar, uno empieza valorar mucho esa relación, a comprenderlos más... a dialogar, la relación mejoró mucho”* (H2). Por lo tanto los cambios de estructura, dan cabida a la reestructuración de la vida familiar, como lo denota algunas narraciones de los participantes, en ocasiones se presentan, sentimientos de temor, angustia, para los cuales requiere que los jóvenes utilicen estrategias de afrontamiento ante estas situaciones, ligadas a su sentimiento de necesidad de construcción de su proyecto de vida y a su vez la familia también empezará a utilizar sus estrategias para el afrontamiento de este ciclo, por lo tanto la reestructuración de la familia y el inicio de una nueva familia para el joven adulto en proceso de cambios, utilizadas por la familia tanto padres, hermanos e hijos en proceso de emancipación para adaptarse a los mismos son recursos favorecedores para continuar con el cambio.



Las relaciones familiares trazan un camino en estos cambios, mediadas por las experiencias que se transmiten entre los miembros de la familia, y que servirán de plataforma para que los siguientes, puedan tomar las decisiones y que ya dan muestras como la familia ha estado en transformaciones previas de su estructura de la unidad familiar. *“Pero como mis hermanos algún día tomaron la firme decisión de marcharse, me preparo para irme pronto de casa”* (H1). Las experiencias previas de los miembros del núcleo familiar permiten distinguir las estrategias de afrontamiento de las familias y a su vez como estas se vuelven favorecedoras posibilitando una puerta abierta para que los otros miembros también pueden experimentar la partida del hogar, de esta manera, el recurso es favorecedor en el sentido que el joven emancipado tiene ejemplos de este proceso y las historias de vida le posibilitan la construcción para el desarrollo del mismo y a su vez, los miembros que se quedan en el hogar nuclear tienen la posibilidad de reorganizar la familia con las estrategias tejidas con las experiencias previas.

Por otro lado los recursos de esta nueva experiencias para algunos de los miembros de la familia participantes, también dependen de la forma de asumir los cambios en el ciclo vital, *“Buena luego de ella casarse a los meses me casé yo; la responsabilidad de un nuevo hogar, adaptarse a otra ciudad, nuevas personas y costumbres siempre será una experiencia, ya depende de cada uno si la hace favorable o no”* (H3) Esta narrativa denota que el joven adulto emancipado tiene la capacidad de ligar su proceso con las experiencias previas de los miembros, pero a su vez, sabe que se desarrollan de una manera individual y que la consolidación de la misma está estrechamente ligada a la manera de asumirlas y claramente con las relaciones que se empiecen a reconstruir con la familia.

## **CAMBIOS EN LAS FUNCIONES DE LA FAMILIA Y LOS RECURSOS FAVORECEDORES QUE SURGEN.**

Otro de los cambios planteados por Ríos (2005), se refiere a las transformaciones de las funciones de cada uno de los miembros de la familia, que son significativos para en este proceso de emancipación, ya que no jugaran en ocasiones el mismo papel que han ejercido en la vida de su hijo, lo que lleva a que se tejan nuevas relaciones como lo son relaciones entre adultos, por lo tanto afirma que “será necesario que la familia pueda tejer relaciones de apoyo y respaldo, pero de manera discreta y no de forma impositiva” (Ríos, 2005. P 36) para su hijo emancipado.

Brito (Citado por León, 2004). Afirma que “la juventud, es una condición social con cualidades específicas que se manifiestan de diferentes maneras según las características históricas sociales de cada individuo”. Y Allerbeck & Rosenmayr (Citado por León, 2004). Amplían este concepto; “la juventud se encuentra delimitada por dos procesos: uno biológico y otro social. El biológico sirve para establecer su diferencia con el niño, y el social, su diferencia con el adulto”.

Para León (2004), La construcción de identidad para el joven, es una de las características centrales de este periodo, esta está asociada con todo el desarrollo familiar, cultural, social e históricamente determinado, se da la construcción de la identidad individual a través de la denotación de características personales, generacionales y sociales. Se amplía la identificación de género y roles sexuales asociados, en la etapa del joven adulto se aumenta la necesidad de reconocimiento de su propia identidad en los otros pares que resultan significativos lo que se reconoce como identidad generacional. Por otro lado se busca el reconocimiento en un colectivo, en un grupo social donde se comparte una situación común de vida y convivencia.

Por lo tanto, estas búsqueda de posición establecen que las relaciones del joven con su familia irán tomando un rumbo diferente, esto debido a la necesidad de toma de decisiones autónomas por parte del joven en proceso de emancipación, por pretensión de demostrar su capacidad de construcción individual ligada a un acercamiento mayor a sus relaciones sociales más que familiares, por lo tanto resulta favorecedor en el cambio de las funciones de los miembros de una familia, cuando estos son capaces de transformar el estilo de relación con el hijo siendo más oportuno relaciones donde se le permita tomar el control y las decisiones de su propia vida y

donde las figuras parentales empiezan a formar una función más abierta en relación con la construcciones que hace el joven.

Esto nos permite identificar que los jóvenes adultos demuestran que la relación con sus padres pasa de ser complementaria a una relación de adultos simétrica y comprensiva, lo que ayuda afrontar el proceso de cambio. *“De los aspectos que han favorecido mi emancipación es que tenemos en este momento una relación entre adultos”* (H2). Por lo tanto es posible afirmar que dentro de los recursos favorecedores de este proceso de emancipación del joven adulto, está ligada el cambio de una función de los padres en la vida del joven, donde él sienta que puede actuar en autonomía y a su vez que los padres respetan y acompañan este proceso, de esta manera las relaciones entre los miembros se configuran en una nueva construcción que enmarca una relación favorable entre los mismos para seguir avanzando en esta etapa. Según Blaustein citado por Gonzalez (2000). estas crisis, entre estas la emancipación del joven adulto, *“son llamadas evolutivas, porque están en relación con los cambios biológicos, psicológicos y sociales de cada uno de los miembros de la familia, y con los cambios, en consecuencia, de las pautas de interacción en el contexto familiar. En estas crisis evolutivas se cambian las viejas pautas de interacción por otras nuevas que posibilitan, a cada uno de los miembros de la familia, el desempeño de nuevas funciones en sus roles, poniendo de manifiesto un desarrollo cada vez más acabado de individuación y de una estructura familiar cada vez más compleja y diferente a la anterior, lo que da lugar al crecimiento y desarrollo de la familia”*.

Por otro lado, el joven empieza a ampliar su percepción del rol que asumen los padres en el proceso de crianza y las funciones que estos desempeñaban, a su vez aun con sentimientos de ambivalencia, están dispuestos a asumir algunas de estas funciones de manera autónoma y en otros casos se sigue pidiendo el apoyo y compañía de los padres.(H3). *“Cuando me case me doy cuenta que lo más difícil es empezar hacer una vida a la margen que uno había tenido como hijo, empezar hacer las cosas por uno solo, mis padres siempre lo habían hecho, cambiar de ser el hijo a ser el adulto responsable”*. Entonces resulta favorecedor para la familia y para el joven adulto el reconocimiento de los roles que presentan los padres en la vida del hijo y que dicha transición de cambio se vaya realizando según las construcciones individuales y su familia, lo cual amplía el panorama que este cambio en las funciones es un puente de transición que se va

generando entre el joven emancipado y los miembros de su núcleo familiar. Como lo denota la siguiente narrativa *“cuando he tenido algunas dificultades, ciertos temores ellos están ahí... el problema se vuelve una solución”*; (H4)

Otro aporte a estos procesos de cambio en las funciones de la familia Chacana (2006) plantea que la familia deberá tener funciones, roles con algunos límites, que se tornarían indispensables para que el proceso de salida del hogar sea mucho mejor. Entre ellos el autor menciona: *“desde el subsistema conyugal (el matrimonio o pareja) debe tener límites cerrados para proteger la intimidad de los cónyuges”*. (M4) La madre relata; *“yo si quería que mi hija se independizara, lo más difícil fue en la forma que ella se fue de casa, cuando ella se fue no se fue en las mejores circunstancias, yo me casé de nuevo y ella se fue mal porque surgieron muchos conflictos con mi nueva pareja y eso hizo que en ese momento nos alejáramos y cambiara nuestra relación, lo bueno es que se superó la situación y hoy tenemos una buena relación”*. *“Que cuenta conmigo en el momento y situación que lo requiera. Trato de estar allí siempre sin descuidar la relación con mi esposo”* (M4) los cambios en las relaciones de la vida conyugal puede generar tensión entre los hijos, en este análisis podemos ver que se realiza una protección a la vida íntima de pareja, pero que a su vez la comprensión de los mismos por parte de los hijos y del joven en proceso de emancipación permiten que las construcciones de las funciones se diferencien entre la vida y su rol de pareja y su rol como padres, por lo tanto esta narrativa permite identificar que se desarrollan desde esta perspectiva una nueva relación entre los hijos y los padres, siendo positivo la necesidad de privacidad por ambas partes, teniendo en cuenta que en este caso se hace una protección por parte de los padres, pero en otros casos los hijos emancipados que forman un hogar con alguna pareja, a su vez, en su necesidad de construcción de autonomía y de identidad como pareja también desarrollan mecanismos para preservar esta intimidad, lo que hace favorable y se vuelve un recurso en el proceso de emancipación.

De la misma manera el subsistema parental (los esposos en su papel de padres) debe tener límites claros entre él y los hijos, pero no al punto de ser impenetrables” (Chacana, 2006: p. 47). (P4). De esta manera el rol de los padres seguirá haciendo parte de la vida de los hijos, pero

a su vez permite en la medida que los hijos crezcan y el ciclo vital de la familia cambie y que la acomodación a los nuevos ciclos sea más adaptativa. (M2) *“he aprendido a conocer el carácter de cada una de mis hijas, y me ayudo a ver que mi hija me hacía falta, me di cuenta que a veces no dejaba que ella fueran como querían, fui dura, estricta en mi casa, menos sentimental que mi esposo, pero esto me ha ayudado a dejarlas crecer y tener sus propios espacios”*. Por lo tanto el reconocimiento de las nuevas funciones a desempeñar en la vida de los hijos emancipados por parte de las figuras parentales, como lo muestra la anterior narrativa, permite entonces que exista una construcción de cambios en el ciclo vital de la familia y que a su vez se reconozca como un recurso el que los padres y los hijos estén dispuestos a transformar sus funciones dentro de un núcleo familiar, de manera que surjan relaciones horizontales entre padres e hijos y así se vuelven favorecedoras a la hora de pasar por los cambios propios del ciclo vital de la emancipación del joven adulto.

Así en esta etapa de emancipación del joven adulto, cobra importancia la manera de relacionarse los padres con sus hijos, que claramente están mediadas por los diferentes estilos de crianza, pero más importante aún, es que estén dispuestos a construir una nueva forma de relación, esto permite hablar de los recursos que favorecen a la familia mientras estén dispuestos a transformar las practicas que les generan crisis y puedan quedarse con aquellas que les ayuda a dar el salto a construir la consolidación de la etapa.

## **CAMBIOS EN LAS DESARROLLO DE LA FAMILIA Y LOS RECURSOS FAVORECEDORES QUE SURGEN.**

Los cambios en la estructura y las funciones en el rol ya sea de padre o de hijo, abren la puerta a lo que llama Ríos (2005), cambios en el desarrollo; estos están ligados a los factores internos y externos, directos e indirectos que afectan el desarrollo de la personalidad de la cada uno de los miembros que constituyen la familia.

Para Rios (2005) Las necesidades de Desarrollo del adulto joven emancipado están relacionado a que pueda asumir la responsabilidad emocional, es decir los nuevos vínculos que surgen al estar fuera del hogar, paralelamente relacionando con los niveles de adquisición de responsabilidades como financieras, académicas, laborales entre otras.

Pérez & Valdez (2001) Dentro estos factores de desarrollo inmersos en la emancipación del joven, están relacionados también factores como el género y el desarrollo económico y social de la familia. Al igual que implica que el individuo deba pasar por numerosas experiencias que le permiten tener un crecimiento y un posicionamiento social para lograr el trance del proceso de emancipación. Lo que los autores denomina “las primeras veces”, es decir lo que implica experimentar por primera vez al primer empleo, el primer novio(a), la primera relación sexual, la primera vez en la universidad, la primera salida del hogar de origen, acontecimiento que van permitiendo una transición y que marcan la trayectoria de su vida.(H3) ” *yo recuerdo que la primera vez que me fui de casa fue por trabajo en una vereda, recuerdo que mi mamá me acompañó y yo tenía mucho temor de quedarme allí sola, así que todos los fines de semana salía corriendo para pasar en mi casa, esa fue la primera vez que me fui de mi casa*”. En esta manera vemos que el joven adulto tiene la necesidad de empezar a cumplir sus primeras experiencias, pero que a su vez al igual que los otros ciclos son etapas que se van construyendo a través de las necesidades de seguridad que posibilita la familia y también en las construcciones de las primeras experiencias, los recursos que el joven desarrolla para cumplirlas y de esta manera lograr el procesos de construcción de este nuevo ciclo.

Por lo tanto favorece la emancipación del joven adulto que la familia se prepare para asumir su responsabilidad emocional y pueda permitir en el joven emancipado la creación de nuevos vínculos afectivos fuera de los de la familia de origen, el universo de las amistades, relaciones, es decir la creación de nuevos vínculos con el mundo externo, los afectos y emociones empiezan a abrir un camino nuevo. (H2) “*Lo que a mí me favorece en este proceso de emancipación, es estar ocupada, las responsabilidades, el proyecto, como estas búsquedas también personales... el estudio, la autonomía, hacer otros quehaceres, me ayudó mucho*”. De esta manera el joven emancipado comienza su desarrollo en tareas individuales y proyecciones que hace de su vida, así gran parte de su energía está ligada a la realización de esas construcciones propuestas, por lo

tanto es un recurso favorecedor para la emancipación del joven adulto que la familia sea una balanza entre las necesidades de protección que este necesita en la medida en que inicia su proceso de independencia y a su vez, una figura que posibilite que este empiece a experimentar los factores implícitos en la construcción del ciclo de emancipación.

Por lo tanto se rescata la consolidación de estas narraciones que dan cuenta de los inicios del proceso que han llevado a cabo las familias que hacen parte de la investigación en lo que respecta a la emancipación de los jóvenes adultos participantes, en donde es posible conocer las experiencias, es así, como el joven emprende nuevos retos al iniciar estas fase y se muestra como un recurso favorecedor la resignificación de los subsistemas; el joven inicia un ciclo buscando afrontar los retos de la vida y la consecución de su proyecto de vida personal con las construcciones culturales desarrolladas en su familia y así con la compañía de sus padres quien también inician una reconstrucción de sus proyectos de vida, un acompañamiento, una función y un desarrollo de su rol de una manera diferente en la vida de sus hijos como posibilitadores de nuevas experiencias, lo que hace reconocer la transformación y reconstrucción del subsistema encaminado como recurso que favorece la emancipación del joven adulto.

De igual manera, la ruptura de la dependencia económica, empieza a permitir al joven tener la responsabilidad financiera, aunque muchos estudios consideran que es un elemento que actualmente es un freno para que se cumpla con la emancipación en muchos jóvenes, en la medida que el joven adulto logró cubrir sus propios gastos, le permite una mayor independencia y en algunos casos la tranquilidad a la familia. (H4) *“mantengo mis cosas al día, el arriendo, yo soy como desesperada cuando está cerca los recibos de pagar y ser muy ordenada como me enseñaron mis padres.”* La responsabilidad financiera que empieza a desarrollar el joven emancipado posibilita un sentimiento de estabilidad, seguridad, autonomía en la toma de decisiones y desarrollo de responsabilidad ante su propia vida, por lo cual el vínculo que empieza a unirlo a la familia está ligado a la construcción emocional y no ligada a un sentimiento de depender de alguno de sus padres, por lo tanto se habla de un recurso que favorece la emancipación el hecho de que exista un balance entre la adquisición de sus propios recursos por parte del joven y una relación horizontal con las figuras parentales.

Así mismo para los padres el que sus hijos logren el mantenimiento financiero de sus responsabilidades, genera tranquilidad y es un referente de que el joven es capaz de ser responsable de sus propias obligaciones de la independencia y autonomía que ejerce, lo cual se vuelve un recurso favorecedor dadas las seguridades que esto le genera a la familia. (M2) *“Me alegra mucho y me da tranquilidad que mi hija es muy independiente, se compró su carro, se paga su universidad, se paga todos sus gastos, mejoró su calidad de vida”*.

Este desarrollo de la familia, trae también consigo las transformaciones emocionales en la estructura y las funciones de los miembros, que a su vez generan un desarrollo diferente al que venían manteniendo la familia y empieza a transformarse tanto para el adulto joven como para los padres y los demás integrantes de la familia, así se van presentando cambios y emociones que experimenta la familia y a los cuales deberá prepararse por la ausencia que dejara el ser que se ha ido. (H2) *“Sentía que estaba muy comprometida con todo lo que hace mi familia, tratando de solucionar muchas cosas económicas, de tiempo, de situaciones entre ellos, considero que igual ellos necesitan de sus propios espacios y de ir descubriendo como darle solución a las situaciones que se les presentan en la vida”*. Es posible entonces que el desarrollo que empieza a tener la familia sea diferente al que mantenían antes de la emancipación logrando que tanto padres, como hijos, empiecen a resignificar su historia de vida y construyan nuevas maneras de relacionarse que se van haciendo adaptativas en la medida de que cada uno de los integrantes de una familia reconocen la importancia de permitir esta nueva construcción a pesar de los temores y las diferentes emociones que esto genera. Lo anterior, se ve reflejado en la siguiente narración: *“La experiencia de emancipación de mi hija hasta el momento ha sido positivas que hasta el momento las cosas le han salido bien a mi hija, más fácil para ella porque está joven y ha sabido aprovechar la oportunidad de vida que pudo tener cuando tomó la decisión de salir de nuestro hogar”* (P3) El reconocer los sentimientos de tristeza pero a su vez que es una etapa, el brindar el apoyo y la seguridad que necesitan los miembros de la familia en esos procesos de transición que pasan en este ciclo, son los recursos fundamentales que las familias han identificado que favorecen la aceptación de esta independencia, a su vez, el ir transformado la familia en estructura, funciones y desarrollo de una manera adaptativa para todos buscando estrategias de resignificación personal denotan los recursos favorecedores que cuentan la familia para seguir en el proceso de una nueva etapa del ciclo vital.



## **EL PROYECTO DE VIDA DEL JOVEN ADULTO Y DE LOS INTEGRANTES DE LA FAMILIA Y LAS REDES DE APOYO COMO RECURSOS FAVORECEDOR DE LA EMANCIPACIÓN.**

La manera actual como las familias entiende la transición a la vida independiente de uno de los miembros del núcleo de origen se ha venido transformando, según la evolución de la sociedad, desde allí no solo se transforman las proyecciones que tienen los hijos, si no, que a su vez las causas de partida de un hijo de casa, no solo se ligan actualmente con la consecución de pareja, por el contrario las familias le abren las oportunidades a que esta fase se presente por diferentes circunstancias que solo denotan la necesidad de libertad de parte de los jóvenes adultos, esto es identificado como un recurso en la medida que las familias posibilitan y crean nuevos proyectos de vida y a su vez la resignificación que hace el subsistema familiar.

El proyecto de vida de todas las personas, también están ligados al sentido de vida, que es una búsqueda individual que hace cada ser humano, este proyecto de vida puede constituirse en motivador para seguir construyendo respuesta del que hacer de la vida, su camino a seguir. Estos proyectos de vida del joven adulto también ha empezado a variar por que anteriormente estaba estrechamente ligado con el matrimonio, pero en la actualidad la necesidad de independencia y autonomía que se empieza a experimentar el joven adulto, en varias investigaciones se ha consideran que esta etapa y sus diversas razones han empezado a variar. (Pérez., y Valdez, 2001, p.3) reconocen que “La frontera final del ser joven, que consiste en la emancipación, en el mejor de los casos se ha diluido, dado que las cuatro condiciones para lograrla de una forma social “típica” (independencia económica, autoadministración de los recursos disponibles; autonomía personal y constitución de un hogar propio).se hacen cada vez más complejas.”

Anteriormente la emancipación del joven adulto se encontraba estrechamente ligada al noviazgo y la formación de pareja, diversos estudios lo ligan actualmente a las posibilidades de

estudios fuera de su lugar de vivienda con la familia de origen, traslado de ciudad por una oportunidad laboral y/o conformación de núcleo unipersonal. *“Cuando de pelao, de muchacho uno mismo en su mente, va en unas etapas hasta el final, que ellos cogen y ya por que por su edad, porque ya están trabajando se van independizando eso le da duro siempre a los padres, pero si hay que tener uno en cuenta que algún día tenía el hijo que irse del hogar”* (P1). Esto es una manera de como los padres reconocen que los hijos empiezan la construcción de sus vida a través del sentido que buscan y la consecución de un proyecto de vida encaminado a lograr estas metas propuestas, actualmente esto ha posibilitado que no se centre únicamente en la formación de un núcleo familiar como la consecución de la etapa de emancipación, por el contrario el proyecto de vida que construye el joven es el motor para el inicio y la constancia del mantenimiento para logra la emancipación.

Los recursos favorecedores que se encontraron a través de las narraciones es que los proyectos de vida se van resignificando para todos los integrantes de la familia, para los jóvenes el encontrar el sentido de su vida van ligado a la consecución de su propio proyecto que empuja su independencia y la necesidad de autonomía. H3 *“Cuando me case, también me tome la decisión de irme con mi esposo a otra ciudad por su trabajo, también empecé a trabaja allá y tome la decisión de iniciar mis estudios de postgrado, lo más difícil ha sido no podernos ver tan seguido con mi familia, pero lo más importante es que hemos podido permanecer unidos”*. De esta manera el joven sigue su proceso de emancipación ligado a la consecución de sus metas personales y también es una balanza cuando logra seguir contando con su núcleo familiar como apoyo en este proceso.

Otro de los recursos favorecedores para afrontar el cambio cuando se presenta la emancipación del joven adulto, hace referencia a la permeabilidad descrito por Gonzalez (2000) como “la capacidad de la familia de abrirse hacia otras instituciones de la sociedad, permitiendo la relación prudente de sus miembros con otros subsistemas. Se manifiesta en la posibilidad de solicitar y permitir la ayuda desde fuera del sistema familiar. La apertura del sistema facilita el apoyo social de otras familias, de los amigos y compañeros más cercanos, y de otras instituciones

sociales. El apoyo social es un recurso que se puede referir al propio sistema cuando es la familia la que actúa como sistema de apoyo, brindando ayuda a todos sus miembros, o cuando la recibe de otras personas, grupos o instituciones”.

Así los padres también empiezan a ver que el sentido de su vida va cambiando, que al inicio la construcción de la familia, la crianza de los hijos y que al momento de que los hijos se van de casa es necesario que ellos se vuelvan a mirar internamente, en sus proyectos individuales y en algunos casos también de pareja, así consolidan esos nuevos procesos con redes de apoyo que les ayudan a encontrar un nuevo sentido en el camino, una vez el proyecto de crianza de los hijos se ve en proceso de culminación. (M1) *’ Lo que a mí me ayudado en la partida de mis hijos es primeramente Dios, la fuerza que nos da él, los milagros que ha concedido a mi familia, tenemos una relación estrecha con Dios quien nos ha dado la fortaleza para salir siempre adelante’*. De esta manera una de las redes que los padres identifican que les han sido de ayuda en su proceso de emancipación es la vida espiritual, los rituales que practican y el pertenecer alguna creencia religiosa y la participación de actividades en las mismas se vuelven de ayuda para asumir la partida de sus hijos y que su proyecto de vida empieza a cambiar. (P2) *” Yo pertenezco a un camino católico y eso me ha ayudado para dedicar mi tiempo, para fortalecerme, porque no me gusta la soledad y cuando se fue mi hija fue muy duro, pero gracias a Dios y el compartir con mis hermanos de comunidad me ayudó mucho para entender este cambio de nuestras vidas”*

Por otro lado, otro recurso que favorece la emancipación y la comprensión de la misma por parte de los padres, se da a través, de la reconstrucción de proyectos como la vida en pareja y con las resignificación que toma el sentido de vida para ellos y el papel que juegan en la vida de sus hijos, como red de apoyo, también estando al pendiente de sus hijos y a su vez se abre la oportunidad a centrarse en aspectos individuales. En el caso de los jóvenes con la consecución de pares sus redes de apoyo se centran en los amigos, pareja, su medio académico o laboral y lo que esto les genera sensación de comprensión y apoyo en esta fase al igual que su familia nuclear.

Dentro de las redes de apoyo que se logran percibir en los participante de la investigación es que las familias ha mostrado un cambio fundamental en su manera de adaptarse, viajando, usando

la tecnología y el contacto telefónico como medio de acercamiento, esto también denota que los jóvenes adultos presentan algún tipo de independencia ya sea por manejos personales económicos, de decisiones. Para González (2000) “Entre los recursos familiares más importantes se encuentra la cohesión, que se expresa en el nivel de apoyo mutuo, afecto y confianza entre los miembros de la familia. Cuando la familia puede contar con esta posibilidad de decisión conjunta, cuenta con un recurso muy positivo para el enfrentamiento a las diferentes problemáticas de la vida familiar” (H4) *“Dentro de los aspectos positivos de mi emancipación, resalto como la relación con mi papá se fortaleció de gran manera justo en ese momento”* Es así que las familias a través de las dualidades pero buscando su homeostasis, generan recursos que se vuelven favorables para toda la familia y que hacen que las relaciones entre padres e hijo emancipado sean sanas para ambos y de esta manera se pueda ir transitando de manera favorecedora en el ciclo vital que pasa la familia.

## **CONCLUSIONES FINALES.**

Se ha podido establecer que es un gran recurso de las familias afrontar los actuales dilemas sociales y transformación de este ciclo emancipación del joven adulto y que las construcciones que realizan entre los integrantes permiten adaptarse sanamente a los mismos. Esto ha posibilitado reconocer los aspectos enmarcados anteriormente en la transición de las familias en el ciclo vital de la emancipación del adulto joven. Primero se observaron los cambios en la estructura familiar, reconfigurándose el número de los miembros por la partida de los hijos, la llegada de otros como los nueros (a), nietos entre otros y la aceptación de la necesidades de individuación del joven por parte de sus figuras paternas, abren la puerta a que estos puedan conformar su propio hogar ha si sea que este sea unipersonal, la balanza que ponen las familias y amplían su capacidad de aceptar la configuración de sus miembros en la misma es un factor que favorece este proceso de emancipación del joven.

Por otra parte todos los padres e hijos han denotado un cambio en la manera de relacionarse con sus familias y el papel que cumple cada uno de los miembros actualmente, los

jóvenes reconocen la importancia de seguir necesitando sentir la protección y apoyo de sus padres, pero que, trascendentalmente el rol que ahora asumen en sus vidas es de una manera horizontal, posibilitando a ellos ser autónomos y a su vez se generan relaciones mucho más simétricas. Esto lleva a que el desarrollo de la familia vaya transformándose, así al cambiar la estructura, las funciones y el desarrollo de los miembros, permite hijos más autónomos e independiente y familias abiertas a las nuevas construcciones sociales que estos desarrollan, esto posibilita que vaya atravesando de manera natural los transe que trae esta etapa para todos sus miembros.

Es así como podemos hablar que en la medida que las construcciones de relaciones cercanas entre los integrantes de la familia y que estas posibiliten el desarrollo que busca el hijo en proceso de emancipación, son los recursos que las familias van desarrollando mediados por las creencias culturales y ritos que edifican para empezar a estabilizar los cambios emocionales y funcionales que genera la emancipación, a su vez, el poder resignificar el núcleo familiar, sus tareas, sus proyectos y su forma de relacionarse a través de las diferentes redes de apoyo y de recursos que encierra cada una de las familias, es cuando padres e hijo emancipado han superado la crisis normativa por la cual debían pasar, favoreciendo así la emancipación del joven adulto.

## REFERENCIAS

Chacana, R. (2006) “Emancipación de la familia de origen: lealtad, traición y sacrificio filial en Franz Kafka y Julio Cortázar.”, Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid, Ver en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/psi/ucm-t29162.pdf> ISBN: 978-84-669-2962-2

Lengua de la Real Academia, Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=recurso>

León, D. (2004). Adolescencia y Juventud de las nociones a los abordajes. Última década, 12(21), 83-104.

Moreno, C. (2011) ¿Crisis de adolescentes o crisis de adultos? Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 3(1), 37-46. Recuperado de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/download/878/827>

Pérez Islas, José A., Valdez González, Mónica. En busca de la emancipación juvenil: algunos datos a partir de la Encuesta Nacional de Juventud. El Cotidiano [en línea] 2001, 18 (septiembre-octubre) : [Fecha de consulta: 14 de junio de 2014] Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32510903>

Rios, J. (2005). Los ciclos vitales de la familia y la pareja ¿crisis u oportunidades? Madrid: CCS

González, B. (2000). Las crisis familiares. Rev Cubana Med Gen Integr [revista en la Internet]. 2000 Jun [citado 2015 Feb 08] ; 16(3): 270-276. Disponible en:

[http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21252000000300010&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252000000300010&lng=es)